

## 28 DE JUNIO DE NUEVO

**A**ño 2006 d.b. Y no se trata de ninguna errata, de esas que de cuando en cuando las hadas de la redacción nos envían para hacernos pasar un mal rato. Se trata de las nuevas siglas que desde ahora ésta nuestra comunidad debería emplear: después de la ley de matrimonio. O de la ley de bodas. Y aunque hemos de reconocer que la misma ha afianzado y dado nuevas alas al asociacionismo LGBT, por otro lado está causando un serio perjuicio a nuestras maltruchas economías con tanta ceremonia, estilismo y regalo.

Bromas aparte ha transcurrido un año de la aprobación definitiva de una ley que está siendo modelo en el occidente europeo, y que ha causado una onda conmovición a izquierda y derecha del partido en el Gobierno. A la izquierda les parece sólo el inicio de una Arcadia homosexual libertaria, como en las clásicas reivindicaciones de los setenta, que ya ha llovido, y a la derecha recalcitrante le ha sumido en la más profunda de las depresiones. Por un lado por no haber sido el inicio de las llamas del infierno, y por otro, por no estar siendo lo suficientemente invitados a los fastos rosas que por doquiera parecería se están celebrando.

Esta ley nos divierte y nos encanta y nos pone a todos tiernos, ya que nos permite esas escasas lágrimas de alegría que la comunidad gay se puede permitir. Las otras, las amargas, son el pan nuestro de cada día en lugares no tan lejanos a nuestro entorno como Serbia, o Polonia, o la misma Santa Rusia: a fecha de cierre del número que tenéis en vuestras manos aún no sabemos si habrá podido celebrarse el día del Orgullo Gay en Moscú. Queremos desde aquí manifestar nuestro apoyo a todos los gays y a todas las lesbianas de Rusia y queremos invi-

tar a los lectores a que participen en todos los actos de denuncia que se realicen y que podéis encontrar en las páginas web de la ILGA, Amnistía y muchas otras como la de la IGLHRC ([www.iglhrc.org](http://www.iglhrc.org)) enviando cartas de protesta y alguna que otra de esas que duelen de verdad, en la que les contemos que da lo mismo, que es sólo cuestión de tiempo, de días, meses, a lo peor años, pero que esa tan temida avalancha rosa se hará camino, alegremente, por todos los rincones del mundo, para hacer de éste un lugar mejor. Los que sobran son otros.

**LA TEMIDA AVALANCHA ROSA SE HARÁ CAMINO, ALEGREMENTE, POR TODOS LOS RINCONES DEL MUNDO, PARA HACER DE ÉSTE UN LUGAR MEJOR. LOS QUE SOBРАН SON OTROS**